



XI Encuentro Menonita Español - Galicia 2012

O Carballiño, 13-14 de octubre —
 Algunas personas han calificado éste como el mejor EME de los celebrados hasta ahora. Tampoco hace falta comparar con otros, para poder afirmar claramente que reunirnos estos días 12-14 de octubre en Galicia ha sido una importante bendición para los que asistimos. Por lo oportuno del tema que nos habíamos propuesto en relación con la presente crisis económica: «Dadles vosotros mismos de comer - Lc 9,13», veníamos esperanzados de oír la voz de Dios. El texto nos habla de asumir responsabilidades fraternales, mientras que el momento cuando Jesús pronuncia esa frase desemboca en la multiplicación milagrosa de panes y peces: Dios también interviene.

Veníamos necesitados también de alabar y adorar juntos a Dios, reforzando nuestra común vocación de ser fieles seguidores del Señor en cualquier tipo de circunstancia. Así como deseosos del estímulo de la convivencia fraternal que siempre, al llevarnos a conocer a otros hermanos y hermanas de otras ciudades, abre nuestra vista a otras perspectivas.

En ninguno de estos aspectos defraudó nuestro Encuentro.

El tema desarrollado desde la inspiradora predicación inicial —reunión organizada por los jóvenes de Burgos, con la también joven predicadora Gadea García, sobre el texto de Lucas —y pasando por las ponencias y talleres del sábado hasta culminar con la celebración de la Cena del Señor e impactante testimonio de crisis como oportunidad par la transformación



También en este número:

El pecado de la ira	5
Noticias de nuestras iglesias	7
Diccionario: confianza	8



donde conocernos mejor y explorar juntos lo que pudiera significar ser cristianos menonitas en España. Desde entonces hemos repetido experiencia cada dos años —a veces con más asistencia, otras con menos, pero siempre volviendo a casa con la impresión de haber sido hondamente bendecidos por la convivencia fraterna con hermanos de distintas ciuda-



personal —culto a cargo de la comunidad de Vigo, predicación/testimonio de Luis Sarmiento— siguió un hilo conductor que nos hizo vibrar de esperanza a pesar de las circunstancias.

Hace ya unos 20 años, unas tres o cuatro comunidades cristianas con cierta vinculación a los menonitas, decidimos convocar un Encuentro



des y comunidades. Hemos pasado a más que duplicar el número de comunidades participantes así como el número de personas asistentes (unas 60 en aquella oportunidad, 160 en ésta). Los menonitas somos minoría ya en esta mezcla, aunque la afinidad con el movimiento anabaptista del siglo XVI sigue siendo señal de identidad de nuestra familia de comunidades.



En esta ocasión pudimos conocer a Juan Ferreira y su esposa, de Tenerife, pastores de la Iglesia Manantial de Vida, de Hermanos en Cristo. Una comunidad que está en proceso de integrarse a nuestro círculo de iglesias AMyHCE. También tuvimos el placer de contar otra vez con un representante fraterno de Portugal, Emanuel Resina y su esposa. Los Hermanos Menonitas llevan ya bastantes años en Lisboa, donde tienen una comunidad que hace una década ya nos había mandado una representación a nuestro Encuentro bienal, dando a éste un carácter ibérico, que no sólo español.

Como se puede observar en el reportaje fotográfico que acompaña estas líneas, los músicos de varias de nuestras iglesias nos ministraron con sus voces e instrumentos, con una configuración diferente en cada una de las reuniones. Si hubo una pega, acaso cupiera mencionar que el salón de actos de la Residencia se nos quedó un poco pequeño para las 160 y pico personas asistentes; y con dos

enormes columnas, la visibilidad dejaba algo que desear (como también se observará en las fotografías). Pequeño defecto que todos supieron pasar por alto con un buen ánimo fraternal y festivo.

En Burgos algunos nos hemos dado cuenta que en la rotación entre comunidades de AMyHCE, tocaría a nuestra iglesia hacer de anfitriona para el próximo EME, de 2014. Y estamos empezando a pensar con ilusión, cómo y dónde celebrarlo. Porque estas buenas experiencias de edificación espiritual y convivencia fraternal, hay que repetir las. —D.B.



- Bruce Bundy, «Cómo llegar a fin de mes», taller; y Dionisio Byler, «Recursos espirituales frente a la ansiedad que provoca la crisis», taller [JL]
- Nohemy García, «Amar en tiempos revueltos», taller de jóvenes [JM]
- Festival: Aquí, danza con lenguaje de sordos [JL]
- Alimentar el espíritu... pero también el cuerpo [JM]

Página 4

- Rubén Redondo, «Ayuda mutua evangélica», taller [JL]
- Residencia de Tempo Libre, O Carballiño [foto por Connie Bentson]



Relación de fotografías

Página 1

- Músicos, culto de los jóvenes [foto por Juan Muñoz]
- Alabanza, salón de actos, vista parcial [JM]
- Músicos, culto del domingo [JM]
- Salón de actos, vista parcial [JM]
- Comedor, vista parcial [JM]

Página 2

- Músicos [JM]
- Antonio González, «La crisis y el Reinado de Dios», plenaria [foto por José Lozano]
- José Luis Suárez, «Dependencia, independencia, interdependencia», plenaria [JL]
- Alabanza, salón de actos, vista parcial [JM]
- Gadea García, «Enfrentar las “Betsaidas” en nuestras vidas», plenaria [JL]

Página 3

- Luis Sarmiento, «Crisis y transformación personal», plenaria [JM]





Relación de iglesias AMyHCE

Los retiros bienales EME están organizados por la familia de iglesias Anabautistas, Menonitas y Hermanos en Cristo - España (AMyHCE). Ésta está constituida por iglesias con diversa historia y diferentes tipos de vinculación (o ninguna) con iglesias hermanas o sus agencias misioneras en otros países. AMyHCE es una de las «familias denominacionales» reconocidas por FERED (Federación de Entidades Religiosas Evangélicas de España). Y desde hace algunos años, es una de las «conferencias nacionales» que constituyen el Congreso Mundial Menonita, donde se aglutinan diferentes denominaciones con algún tipo de descendencia o afinidad por el movimiento anabaptista del siglo XVI.

Nuestras iglesias son:

- Barcelona, Iglesia Menonita
- Barcelona, Amor Viviente
- Burgos, Comunidades Unidas Anabautistas
- Gerona, Amor Viviente
- Hoyo de Manzanares, Hermanos en Cristo
- Madrid, Hermanos en Cristo
- Madrid, grupo casero Amor Viviente
- Palencia, Amor Viviente
- San Sebastián de los Reyes, Iglesia Protestante
- Tenerife, Hermanos en Cristo
- Vigo, Igrexa Evanxélica Horeb

Otros Encuentros Menonitas Españoles

El primer encuentro con ese nombre se realizó en un entorno rural de la provincia de Tarragona, en 1983. Como evento bienal, se han celebrado los siguientes:

- Zaragoza, 1994
- Burgos, 1996
- Barcelona, 1998
- Peña de Horeb (Guadalajara), 2000
- Sangenjo (Pontevedra), 2002
- Carrión de los Condes (Palencia), 2004
- Benalmádena (Málaga), 2006
- Barcelona, 2008
- Los Yébenes (Toledo), 2010
- O Carballiño (Ourense), 2012

Metas de expansión y misión de AMyHCE

En febrero de 2003, la reunión anual de líderes y pastores de AMyHCE adoptó la meta de triplicar nuestra presencia en España durante nuestros segundos 25 años. Los primeros 25 años datan de 1975, cuando llegaron Juan y Boni Driver, primeros misioneros menonitas posteriores a la Guerra Civil Española.

Considerábamos que sin que suponga esto una crítica de ninguna otra tradición cristiana, la que deriva de la Reforma Radical del siglo XVI también merece estar representada. Es notoria la falta histórica de pluralidad en el cristianismo español. La tradición conocida diversamente como menonita o anabaptista tiene sus propios énfasis, que enriquecen la mezcla de formas de cristianismo que se produce a partir de la democracia.

Triplicar nuestra presencia en España significa ante todo evangelizar. Testificar del amor de Cristo y el perdón de Dios Padre y la vida victoriosa por el Espíritu Santo.

En términos concretos, triplicar nuestra presencia supone la discreta meta de 12 congregaciones locales, con un total de 500 miembros bautizados y promedio de asistencia dominical de 700 personas. Para el año 2025. (Se habrá logrado bastante antes.)

Nueve pecados capitales de ayer, de hoy y de mañana (VII)

por José Luis Suárez

5º - El pecado de la ira

1. ¿Qué es la ira?

La ira es una emoción incontrolable que aparece en forma de ataque a todo aquello que nos sucede y que nos ha contrariado. Es una rabia que se desencadena de forma automática sin que la persona tenga tiempo de dominar esa reacción. La ira surge de forma involuntaria, cuando se detecta algo que no corresponde a las expectativas de verdad, justicia y perfección que uno espera. Es una reacción que expresa agresividad, crítica y exigencia.

La ira puede ser descrita como un sentimiento de odio y de rabia como consecuencia de la negación de la verdad que uno siente traicionada en uno mismo, en los demás, en los acontecimientos o en Dios. Es una emoción que aparece ante un obstáculo que bloquea el desarrollo de los deseos esperados y muy a menudo toma forma destructiva ya sea verbal, física o psicológica. La ira puede incluso tomar forma de crueldad y de castigo sin piedad, aunque no se relacione necesariamente con el egoísmo y el interés personal.

Una definición moderna de la ira también incluiría el odio y la intolerancia hacia otros por razones como raza o religión, llegando hasta la discriminación al que es diferente a uno mismo.

La ira es ciega ya que carece de comprensión y de reflexión. Es por ello que se considera una emoción primitiva de resentimientos reprimidos a lo largo de la vida. Para los expertos en relaciones humanas, la ira tiene que ver con acontecimientos no digeridos en la infancia.

La ira es el resultado de la cosmovisión del mundo de las personas con este pecado que no admiten ambigüedades. En la vida todo es blanco o negro, correcto o incorrecto, bueno o malo. Los matices no existen, no hay grises, no hay varias soluciones a una misma realidad.



¿Cómo que no hay internet?
¿Pero qué clase de cielo es esto?

La ira es una de las emociones universales más potentes del ser humano. La literatura europea comienza con un canto a la ira de Aquiles en la *Iliada*. Dante Alighieri en la *Divina Comedia* describe la ira como un amor por la justicia en forma de resentimiento y venganza. Los filósofos griegos la consideraban junto a la lujuria, la pasión más feroz, intensa y peligrosa. Séneca que dedicó al tema de la ira un libro entero, la consideraba la más destructiva y peligrosa de las pasiones humanas.

2. Las consecuencias de la ira

Los efectos de la ira son los fanatismos, los dogmatismos y la inflexibilidad.

La ira es la consecuencia de que la exigencia de perfección es tan fuerte que ni la persona misma, ni los demás satisfacen las expectativas deseadas, por lo que la culpa y la angustia es lo que caracteriza la vida de las personas con este pecado y que muy a menudo no es admitido ni reconocido.

Las personas dominadas por este pecado se consideran jueces de la verdad y de la ley, debido a que llevan dentro de ellas un juez muy severo que no deja pasar ni una. Consideran

la vida como un campo de batalla en el cual son los héroes y justicieros morales que con mano rígida intentan controlarlo todo.

Es la tendencia a verse como un caballo blanco que sale para eliminar el mal de raíz. San Jorge o el arcángel san Gabriel son los mata-dragones de la tradición católica que mejor manifiestan este pecado.

El deseo de control se puede manifestar con la impaciencia en los procedimientos judiciales, por lo que la pretensión de venganza fuera del sistema judicial y el tomarse la justicia por su mano es su gran tentación, justificándolo con el concepto de la ira justa.

Esta manera de pensar no es nada nuevo en la historia de la humanidad, ya que es lo que permitió a los teólogos de la Edad Media aceptar la imagen de un Dios vengativo y obsesionado por la compensación del daño recibido, afirmando que la venganza tiene que ver con la justicia. La guerra justa es el resultado de esta manera de entender la vida.

En los pueblos primitivos, la venganza era una obligación y el restablecimiento de un equilibrio roto por la injusticia de la otra persona. Aquí

deberíamos tratar el tema de la ira de Dios, pero esto sería salirnos del guión de este artículo, por lo que recomiendo el libro de Dionisio Byler, *Los genocidios en la Biblia*.

Las personas dominadas por este pecado son propensas a imponer a los demás sus propias normas de vida, dar lecciones a los demás y corregir todo aquello que según su criterio no es correcto. Luchan por cambiar el mundo.

Como la rigidez describe su estilo de conducta, esperan que el mundo entero acepte su manera de ver las cosas. «Estoy en lo correcto» es la fuerza de este pecado, es afirmar que uno tiene razón y que los demás están equivocados.

Este tipo de personas sufren porque son unos inadaptados que tienen un ojo especial para descubrir sólo ellos donde esta la imperfección. Tienen una facilidad para percibir el pecado de los demás, pero grandes dificultades para darse cuenta del suyo. Lo critican todo y nada está bien hecho para este tipo de personas.

Todo lo que viven se lo toman tan a pecho, que les dificulta disfrutar de todo lo que la vida puede ofrecernos de bueno.

3 Patrones bíblicos y sociales de la ira.

Los fariseos en el tiempo de Jesús representan este tipo de pecado. La rígida tradición de los fariseos tiene en su interior una voz severa, represiva, crítica de todo, sin misericordia por lo que describe de forma significativa este pecado.

La arrogancia y la soberbia —inconsciente por supuesto— del fariseo que ora y que se sitúa por encima del hombre pecador en el Evangelio de Lucas 18, 9-13 nos muestra la rigidez y la arrogancia de este hombre, así como la poca misericordia hacia el hombre pecador.

Los fariseos son fanáticos del orden —ven todo lo que no está en su sitio—, representantes a rajatabla de la ley. El cumplimiento de las normas es sagrado ya que se consideran códigos absolutos para todos los humanos en todas las épocas y circunstancias. El entusiasmo por las normas y las reglas les impide ver el sufrimiento humano. Para un fariseo nada vale en este mundo a menos que sea perfecto.

El puritanismo —movimiento político y religioso que aparece en el Reino Unido en el siglo XVIII que defendía la rigidez política y religiosa de aquella época frente a ciertos

libertinajes de orden moral— es el ámbito donde este pecado puede estar más arraigado. También se podrían citar algunos movimientos fundamentalistas de nuestro mundo actual.

El dogmatismo es uno de los elementos de este pecado. Las cosas no pueden ser de otra manera ya que los credos, las convicciones, son inamovibles —incluso más allá del bien o del mal. Se rechaza cualquier otra información distinta a la que se ha heredado o que uno tiene. La intransigencia es el elemento clave: «Lo se todo». La vida es así y no de otra manera y uno nunca se equivoca.

4. Respuesta divina a la ira

El perdón hacia uno mismo, hacia los demás y hacia los acontecimientos ocurridos que no corresponden a lo esperado es la respuesta a este pecado.

Se trata de perdonarse uno mismo, de perdonar a los demás y a las circunstancias. Es muy posible que no se entienda lo que ha ocurrido, pero se acata, se perdona.

En las palabras de Jesús en la cruz hacia aquellos que le estaban crucificando: «Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen» (Lucas 23,34), encontramos el sentido más profundo del perdón. Porque para Jesús los que le estaban crucificando, sólo estaban haciendo lo que creían correcto.

Las palabras de Jesús: «Sed compasivos» (Lucas 6,36) y «Haced bien a quien os hace mal» (Mateo 6,35) son claves para este tipo de pecado.

Nunca podremos cambiar a los demás ni el mundo. Lo que sí que podemos es cambiar nuestra manera de situarnos ante lo que nos acontece.

Misericordia, paciencia y tolerancia por la imperfección humana, son algunas de las características más hermosas de cómo es Dios, que hace salir el sol sobre malos y buenos y manda la lluvia sobre justos e injustos.

La paciencia es el antídoto a la ira, la cual no debe confundirse con la resignación que consiste en aceptar lo que se considera inevitable, lo cual no es otra cosa que la sumisión. La paciencia tiene que ver más con el dominio de las emociones, lo cual es



*Empezó con el gluten,
pero ahora es intolerante con TODO.*

una fortaleza y no una debilidad. No es paciente el que huye del mal, sino el que no se deja arrastrar por su presencia. La paciencia es una virtud creadora de esperanza.

La invitación a abandonar este tipo de pecado no es otra que aceptar que no todo es perfecto en este mundo. «Ahora vemos por espejo en la oscuridad», dijo el apóstol Pablo en 1 Corintios 13,9.

Jugar, disfrutar de la vida, alegrarse de todo lo bueno que hay en el mundo, permitir que las cosas sucedan sin ningún control, sustituir la aspiración del «debe ser» por el disfrute de lo que es, vivir sabiendo que son más importantes las personas que las reglas de juego, aprender a relajarse, éstas son algunas de las señales más poderosas de la liberación de este pecado.

Cuando eso ocurre, el profundo anhelo por la verdad y la justicia que es el gran aporte de este tipo de personas a la humanidad, se manifiesta con dulzura, paciencia, comprensión, compasión y esperanza.

Para poder ir más lejos con esta reflexión

Dadme un hombre que no sea esclavo de sus pasiones y lo guardaré en lo más íntimo de mi corazón (Shakespeare).

Renunciar a la perfección es el camino para llegar a ella (Carly Simón).

El perfeccionismo es automaltrato de primer orden (Anne Wilson Schaefer).

Noticias de nuestras iglesias

Se encontró con Dios

Burgos, octubre — El pasado 27 de septiembre celebramos en nuestra iglesia una emotiva despedida. Jesús M^a Goñi, *Chusmi* para casi todos, tuvo la certeza de que si Dios no obraba de otro modo su tiempo entre nosotros se contaba en unos pocos meses. Después de una larga enfermedad partía hacia la presencia del Señor como él quería, en un acto de celebración y canto.

Nos conocimos con apenas 16 años y desde ese momento nuestras historias fueron muy cercanas, dos jovencitos tocados por el Señor en el seno de las Comunidades Cristianas de Burgos. Para muchos ha sido sorprendente saber estos días que formó parte del grupo de mimo *Parábola*. Pues sí, con la cara pintada viajamos por España y centro Europa, subimos a los escenarios más diversos: teatros y casas de cultura, cárceles, iglesias, campañas evangelísticas en las plazas... Pero él siempre apuntó maneras de pastor y lo fue durante muchos años de la Iglesia Evangélica que estaba en la calle de San Francisco, siguiendo la estela de Roberto Jobe «el americano», que ejerció como su consejero espiritual; iglesia que a la postre se fusionaría con la Comunidad Evangélica Menonita para conformar desde hace tres años la actual Comunidades Unidas Anabautistas.

Tengo a mi lado el Nuevo Testamento de bolsillo de pasta azul que me regaló. La dedicatoria de su puño y letra: «*Lámpara es a mis pies su Palabra y lumbrera a mi camino* (Sal. 119,105), 25 de noviembre de 1977». Empieza en el índice, falta la primera hoja. Él mismo la arrancó porque todavía en aquellos tiempos y ya establecida la democracia en España, se consideraba sospechoso llevar literatura protestante, así que era menester quitar eso de Sociedades Bíblicas, Versión Reina-Valera, Printed in USA... Repaso las fotos que guardamos: él y Lola fueron los testigos en nuestra boda civil, las Marchas por Jesús, las bromas interminables en todo tiempo y lugar...



Dice Susana Jobe: «Cuando conocimos a Chusmi había tenido un encuentro con Dios. Un despertar que cambió su vida. Era animado, ferviente, hambriento de Dios. Tenía una vida nueva en Cristo y quería compartir su experiencia con otros».

No cabe duda de que sus días, aun pasando por años de oscuridad y crisis, han terminado como empezaron, con esa misma convicción. Él mismo daba muchas gracias a Dios porque le había despertado por medio de su enfermedad. Incluso en su estado de debilidad seguía influyendo en vidas para Cristo, porque *Chusmi* tuvo un encuentro con Dios que cambió su vida.

Le vamos a echar mucho de menos. —Miguel Ángel Vieira

Diccionario de términos bíblicos y teológicos

confianza — Una sentimiento de seguridad y tranquilidad con respecto a la posibilidad de evitar lo que se considera negativo, perjudicial o desagradable. El mismo sentimiento de seguridad y tranquilidad en cuanto a alcanzar o seguir disfrutando de lo que es positivo, agradable o placentero.

La Biblia contrasta dos clases de confianza, una falsa y otra verdadera.

La confianza falsa —que podríamos describir como *hacerse ilusiones, pensarse seguro* (pero por torpeza, ignorando peligros inminentes y desastres que están por suceder)— es la que se produce de dos maneras. Puede ser confianza en las cosas: confianza en las riquezas y posesiones, en obtener una buena cosecha del campo; confianza en las murallas de la ciudad, en carros y caballos (un ejército potente), en la habilidad para engañar a la gente y sacar ventaja. Puede ser también confianza en personas que prometen proteger y proveer: confianza en el rey o los nobles, confianza en diversos dioses a quienes se encomiendan típicamente los idólatras paganos.

Pero la confianza que instruye y recomienda la Biblia es confianza en Dios —el Dios verdadero, el Señor de Israel.

Es enorme en la Biblia ese contraste entre una forma de confianza y otra.

Las personas, especialmente la clase dominante que gobierna, no dan jamás la talla. Prometen pero no cumplen. (De lo cual sabemos algo los españoles con nuestra clase política.) Si no cumplen no es necesariamente porque no quieran o porque engañen y mientan —aunque también— sino porque *no pueden*. Las cosas siempre se les acaban escapando de las manos, son más complicadas de lo que se figuraban, hay siempre otros factores que no habían tenido en cuenta... Su discurso con que se presentan es de poder, capacidad y eficacia, dominio y autoridad; pero la realidad es que es muy poco lo que dominan, su autoridad es mucho más limitada de lo que se figuran, su poder también. Una

crisis internacional que desemboca en guerra o invasión enemiga, uno o varios años seguidos de malas lluvias y pésimas cosechas, impuestos demasiado severos que ahogan la economía de la que se sostienen y de cuyos ingresos dependen... y todo se les viene abajo como un castillo de naipes.

Las cosas —y el mensaje bíblico es que especialmente las riquezas— tampoco brindan la seguridad que les atribuimos. Esta es una realidad que tienen que volver a descubrir las personas de cada generación. El dinero es traicionero; así como llega se puede esfumar. Los bienes, propiedades y cosas adquiridas también. Nos creemos seguros y confiamos en tener previsto un futuro tranquilo, con unas inversiones prudentes y pensiones de jubilación suficientes... y cualquier crisis económica que empieza tontamente en algún lugar remoto del mundo puede acabar con todas las previsiones y dejar a toda una generación de todo un país en la ruina.

La Biblia entera nos exhorta confiar, sí, confiar desde luego, pero confiar... en Dios. Encomendarle a él nuestro presente y nuestro futuro, nuestra prosperidad y nuestra vida. Esta vida y la que haya después de la muerte. Nuestra economía, nuestra casa, nuestra familia, nuestra seguridad en los viajes y protección de accidentes y tragedias, en medio de guerras y el derrumbe de sistemas económicos enteros de alcance mundial. Confiar en Dios. Confiar siempre en Dios, solamente en Dios. No hay otra seguridad que la que Dios ofrece. No hay otro futuro que el que nos quiera dar él. No hay pan mañana si no lo da él, no importa qué otras previsiones hayamos hecho ni cuánto acopio de bienes. No hay que no te diagnostiquen un cáncer terminal mañana si Dios no te sigue concediendo salud. No hay librarte de la muerte a no ser que él quiera que sigas vivo.

Se puede vivir seguro, tranquilo, en calma y paz interior, sin miedo del mañana. ¡Claro que sí! Pero no por confiar en que no nos pase nada de las muchísimas cosas malas que son

posibles; ni tampoco por ilusionarnos de que sí nos pasarán las cosas buenas que soñamos. La confianza, tranquilidad y seguridad vienen de saber que pase lo que pase, Dios es nuestro Compañero Invisible, nuestra fortaleza, escudo y baluarte, nuestro fiel refugio en la tormenta y en la tribulación. Es él nuestra esperanza y alegría y una dicha tan honda que no hay palabras que lo describan. Es la nana tierna, melodiosa y maternal que arrulla nuestro acostarnos y nos permite dormir sin miedo; el gorjeo de las aves que nos despierta con felicidad por la mañana.

No hay otra seguridad, no hay otra confianza ni tranquilidad ni paz que la que nos viene de Dios.

Y es suficiente; no hace falta más.

—D.B.

EL MENSAJERO es una publicación de la Secretaría de AMyHCE (Anabautistas, Menonitas y Hermanos en Cristo – España).

c./ Estrella Polar, 10
09197 Quintanadueñas (Burgos)

Director: Dionisio Byler

Las opiniones aquí vertidas no son necesariamente las mantenidas por las Iglesias de AMyHCE ni por el director.

De distribución gratuita en las Iglesias de AMyHCE.

www.menonitas.org